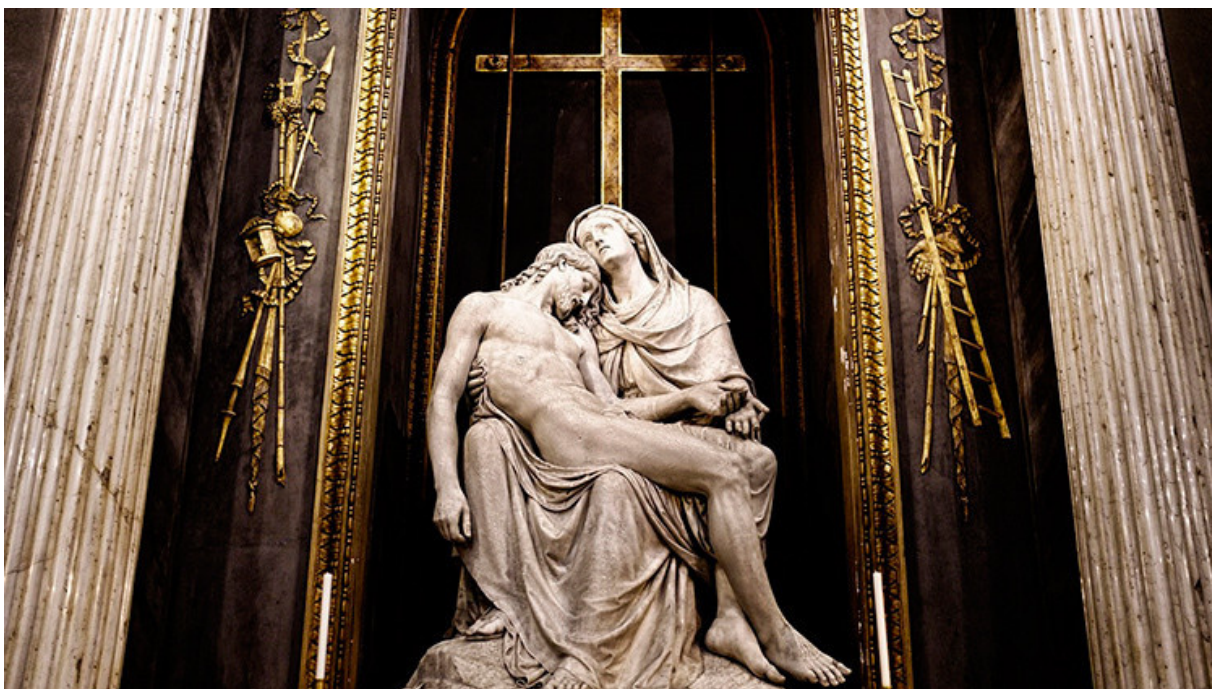


¿Falso o auténtico?: Nuevas evidencias sobre el ‘Evangelio de la esposa de Jesús’

El Ciudadano · 24 de agosto de 2015

El 'Evangelio de la esposa de Jesús', que sugiere que Jesucristo posiblemente estaba casado con María Magdalena, sigue provocando polémica entre los científicos. Un nuevo estudio de investigadores de la Universidad de Columbia busca aclarar si el papiro es auténtico o falsificado.





Una de las líneas del [papiro antiguo](#), escrito en idioma copto, reza «Jesús les dijo: mi esposa...», algo que fue interpretado por Karen King —profesora de la Universidad de Harvard que [encontró](#) el papiro— como la prueba de que Jesucristo no era célibe. No obstante, la autenticidad del manuscrito, cuya procedencia además no está clara, fue desde entonces discutida varias veces.

Ahora los investigadores de la Universidad de Columbia están llevando a cabo nuevas pruebas de la tinta usada en el texto y prometen publicar los resultados en una revista científica. Sus pruebas anteriores publicadas en 2014 indican que el texto no es una [falsificación moderna](#), sino que es antigua, según el portal Live Science.

No obstante, el investigador Christian Askeland del Instituto para la Septuaginta y la Investigación de Textos Bíblicos de la ciudad de Wuppertal, Alemania, no estuvo de acuerdo con ellos. Estudió un segundo papiro que afirmó que es idéntico al ‘Evangelio de la esposa de Jesús’ y que contiene una parte del ‘Evangelio de Juan’. Reveló que el mismo tiene alrededor de 1.200 años de edad, aunque el licopolitano, el antiguo dialecto copto en que fue escrito el papiro, dejó de existir tres siglos antes. Así que ambos papiros son falsos, concluyó.

Pero ahora, James Yardley, de la Universidad de Columbia, reveló al portal que la tinta de este segundo papiro no coincide con el primero, así que no son idénticos, y por lo tanto el ‘Evangelio de la esposa de Jesús’ sí puede ser auténtico. Askeland tendrá la oportunidad de seguir con esta discusión en cuanto se publique el estudio de los investigadores estadounidenses.

Fuente

Fuente: El Ciudadano